

## LA IGLESIA SE CONVIRTIÓ EN MI FAMILIA



By Jeong Hee Im, 21 años

[Pídale a una mujer que lea esta historia en primera persona.]

Hola, me llamo Jeong Hi. Estaba en quinto grado cuando un amigo me invitó a su iglesia, que era una iglesia adventista de Corea del Sur [señale Corea del Sur en el mapa].

Los miembros de la iglesia eran muy amables y amistosos; en especial la esposa del pastor, con quien siempre leía la Biblia después del culto. Ella me mostró en el libro de Génesis el relato donde dice que Dios santificó el sábado cuando creó el mundo.

Decidí asistir a la iglesia adventista todos los sábados, pero la maestra de Biblia de mi antigua iglesia no quería que fuera adventista, y me dijo:

—¡En la iglesia adventista te amarrarán, te darán golpes y te torturarán!

Pero eso no me asustó. Yo quería ir a aquella iglesia.

### A MIS PADRES NO LES GUSTABA QUE FUERA A LA IGLESIA

Mis nuevos amigos eran muy cariñosos. Me uní al Club de Conquistadores y quería ir con los demás niños a visitar a unos abuelos que vivían solitos cerca de la iglesia. Un día, mi maestra de Biblia de mi antigua iglesia se dio por vencida y me dijo:

—Está bien, vete con ellos si eso es lo que quieres.

¡Estaba tan feliz que sentía que podía volar!

Pero luego mis padres, que son granjeros, me prohibieron ir a la iglesia adventista. Un sábado, mientras estaba sentada en la iglesia con mi uniforme de Conquistador, mi madre interrumpió el servicio, gritando:

—¿Por qué tienes puesta esa ropa? ¡Quítatela!

Me tomó del brazo y me obligó a irme a casa con ella. Lloré muchísimo, pero no dejé de asistir a la iglesia.

Unos sábados después, mi madre fue a buscarme de nuevo a la iglesia adventista. Estaba furiosa, y tuve miedo de lo que pudiera hacer esta vez. Pronto lo averigüé, porque comenzó a gritarme:

—¡Escoge! O la iglesia o yo. Pero si eliges la iglesia, te echaré de mi casa.

Comencé a llorar y corrí a casa con ella. ¿Qué más podía hacer? ¿Qué hubieran hecho ustedes? [Espere que uno o dos niños respondan. Pregúnteles qué deben hacer si un adulto quiere que

## CÁPSULA INFORMATIVA

- A los coreanos les encanta el kimchi, un plato tradicional cuyo ingrediente básico es la col. Existen cerca de 250 tipos diferentes de esta exquisitez.
- En lugar de calefactores, las casas del Corea del Sur tienen calefacción a través del suelo. Lo llaman “ondol” (que significa piedra caliente). El calor pasa a través de tuberías debajo del piso. Es una tecnología antigua, pero el 90% de las casas coreanas aún la usan.
- El número 4 se considera de muy mala suerte en Corea. De hecho, en los ascensores el botón para el cuarto piso se representa con la letra F, o simplemente no se pone.
- Corea del Sur tiene 715 iglesias adventistas y una membresía de 247.143, para una población total de 75.916.000 habitantes. Esto significa que hay un adventista por cada 307 personas.
- El 50% de los habitantes de Corea afirman no pertenecer a ninguna religión organizada. El 28% de la población es cristiana y el 16%, budista.

*desobedezcan a Dios. Dígales que los discípulos de Jesús enfrentaron un problema similar en Hechos 5:29, pero decidieron: “Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres”.]*

Aunque mi madre estaba molesta, yo quería obedecer a Jesús. Intenté obedecer a mi madre y por eso la acompañé a casa cuando me lo exigió, pues Jesús nos pide en el quinto mandamiento que honremos a nuestros padres. Pero mi mamá no pudo

obligarme a renunciar a mi fe, por lo que seguí yendo a la iglesia los sábados.

## UNA IGLESIA MUY COMPROMETIDA

Luego de un tiempo, mi madre se dio cuenta de que yo amaba a Jesús con todo mi corazón, y dejó de enojarse conmigo. Pero entonces, mi padre comenzó a gritar. La esposa del pastor a veces colocaba en un envase un poco de comida para mi familia. Cuando mi padre veía aquella comida, gritaba: “¡No quiero esta comida!”, y la arrojaba a la basura.

Cuando sucedía esto, yo me sentaba a llorar y los miembros de la iglesia oraban por mí. Así, poco a poco ellos se fueron convirtiendo en mi familia más cercana. Mi única felicidad era estar en la iglesia.

Mi papá comenzó a tener dificultades en la granja, y los miembros de la iglesia decidieron ayudarlo. Entonces se le hizo difícil seguir enojado, siendo que la gente de la iglesia era tan amable y amistosa.

Aunque mis padres aún no son adventistas, ahora respetan mi fe y yo sigo orando para que Dios los salve.

¿Sabían que otros niños como ustedes han ayudado a los niños de la iglesia de Jeong Hi? Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a la Iglesia Juvenil *Morning Dew* a mudarse a un lugar más grande para que más niños pudieran asistir los sábados. Gracias por apoyar a niños como Jeong Hi con sus ofrendas misioneras.

¿Les gustaría ver un video [en inglés] sobre el proyecto de la Iglesia Juvenil *Morning Dew* del año 2015? Pueden hacerlo siguiendo el enlace:

*bit.ly/church-became-my-family.*